



## EL SANTO OFICIO

---

**JOSÉ LUIS  
MARTÍNEZ S.**


---




---

## La marcha de los santos

---

**E**l cartujo tenía olvidada una canción de su niñez, interpretada en español por César Costa y Los Camisas Negras: “La marcha de los santos”. En su delirio por el jazz y el rock, en la adolescencia descubrió la versión de Louis Armstrong y su gusto por ella se fue al cielo. Ahora no deja de tararearla desde el pasado miércoles

cuando el presidente López Obrador anunció su desfile del domingo 27, del Ángel al Zócalo.

El pueblo se lo pidió y como lo suyo es “mandar obedeciendo”, decidió encabezarlo. ¿A cuánta gente reunirá? ¿Cuántos viajarán con sus propios medios desde todos los puntos de la república para acompañarlo en ese acto de desagravio ante las embestidas de los corruptos, fifis, clasistas, racistas, aspiracionistas defensores del INE? ¿Cómo le saldrán ahora las cuentas a Martí Batres?, se interroga el monje.

“¿Es una muestra de músculo?”, le preguntó a AMLO uno de sus interlocutores en Palacio Nacional. “No, es que íbamos a hacer de todas maneras el informe (del 1 de diciembre), pero ayuda la marcha. Además, ya me estoy aburguesando mucho”, respondió sonriente.

De verdad, dan ganas de vivir esa experiencia, de corear consignas y visitar aquellos tiempos de furia contra el mal gobierno, de sentir el entusiasmo a flor de piel y caminar junto

a gente buena como las mellizas Layda Sansores y Rosario Piedra, como María Elena Alvarez-Buylla, Miguel Barbosa, Félix Salgado Macedonio, Cuitláhuac García, David Monreal, Ignacio Mier, Mario Delgado, Gerardo Fernández Noroña, Alejandro Gertz o el ejemplar demócrata Manuel Bartlett. Dan ganas de verlos, aunque sea de lejos, y en su honor cantar a grito pelón el viejo góspel: “Los santos van, marchando ya”.

La ciudad, seguramente, se vestirá de guinda ese sacrosanto día; no será una simple marcha de ciudadanos despistados, sino una auténtica peregrinación, llena de fervor y esperan-

---

La ciudad, seguramente,  
se vestirá de guinda ese  
sacrosanto día

za, hacia el santuario presidencial. Al imaginarla, el monje rememora una crónica donde Vicente Leñero escribe: “iiii Monumental, impresionante, gigantesca, única!!!!”. Así será, sin duda, la marcha de los santos, grandiosa y, sobre todo, espontánea.

Queridos cinco lectores, El Santo Oficio los colma de bendiciones. El Señor esté con ustedes. Amén. —